

**ESCUELA DE EDUCACIÓN SUPERIOR
PEDAGÓGICA PÚBLICA CHIMBOTE**



PROGRAMA DE ESTUDIOS DE EDUCACIÓN INICIAL

**La música como estrategia pedagógica en el II
ciclo de educación inicial, 2025.**

**TRABAJO DE INVESTIGACIÓN PARA OBTENER EL
GRADO ACADÉMICO DE BACHILLER EN EDUCACIÓN**

AUTORES:

Acuña Ramírez, Diana Miluska (Orcid: 0009-0001-1626-548)
Espinoza Izaguirre, Yenifer Heidy (Orcid: 0009-0007-7114-3008)
Ninaquispe Vásquez, Joselyn Alexa (Orcid: 0009-0005-9935-7089)
Vásquez Gonzales, Kate Adelis (Orcid: 0009-0000-9080-9986)

ASESORA:

Mg. Reyes Sánchez, María Luisa (Orcid: 0000-0003-2953-1107)

LINEA DE INVESTIGACIÓN:

Teoría y métodos educativos

SUB LINEA DE INVESTIGACIÓN:

Estrategias de aprendizaje

Nuevo Chimbote – Perú

2025

METADATOS COMPLEMENTARIOS

DATOS DE LOS AUTORES	
Datos del autor 1	
Apellidos y nombres	Acuña Ramírez Diana Miluska
Tipo de documento de identidad	DNI
Número de documento de identidad	76013635
URL de ORCID	https://orcid.org/0009-0001-1626-548
Datos del autor 2	
Apellidos y nombres	Espinoza Izaguirre, Yenifer Heidy
Tipo de documento de identidad	DNI
Número de documento de identidad	72078940
URL de ORCID	https://orcid.org/0009-0007-7114-3008
Datos del autor 3	
Apellidos y nombres	Ninaquispe Vásquez, Joselyn Alexa
Tipo de documento de identidad	DNI
Número de documento de identidad	75625660
URL de ORCID	https://orcid.org/0009-0005-9935-7089
Datos del autor 4	
Apellidos y nombres	Vásquez Gonzales, Kate Adelis
Tipo de documento de identidad	DNI
Número de documento de identidad	72553248
URL de ORCID	https://orcid.org/0009-0000-9080-9986
DATOS DE ASESOR	
Apellidos y nombres	Reyes Sánchez, María Luisa
Tipo de documento de identidad	DNI
Número de documento de identidad	70850607
URL de ORCID	https://orcid.org/0000-0003-2953-1107
Título / Grado académico	Licenciado / Magíster
DATOS DEL JURADO	
Presidente	
Apellidos y nombres	
Tipo de documento de identidad	
Número de documento de identidad	
URL de ORCID	
Título / Grado académico	
Secretario	
Apellidos y nombres	
Tipo de documento de identidad	
Número de documento de identidad	

URL de ORCID	
Título / Grado académico	
Vocal	
Apellidos y nombres	
Tipo de documento de identidad	
Número de documento de identidad	
URL de ORCID	
Título / Grado académico	
DATOS DE LA INVESTIGACIÓN	
Campo de la investigación y el desarrollo OCDE Consultar el listado en el enlace:	Educación general https://purl.org/pe.repo/ocde/ford-5.03.01
Idioma (Normal ISO 639-3)	SPA - español
Tipo de trabajo de investigación	Trabajo de Investigación
País de publicación	PE - Perú
Grado académico o título profesional	Bachiller
Nombre del grado o título profesional	Bachiller en Educación
Ubicación geográfica de la investigación	País: Perú Departamento: Ancash Provincia: Santa Distrito: Nuevo Chimbote Lugar: Zona de Equipamiento Metropolitana Mz. C Lte. 01
Nombre del programa de estudios	Educación Inicial
Código del programa.	111016
Año o rango de años en que se realizó la investigación	Junio 2025 – Diciembre 2025

"Año de la recuperación y consolidación de la economía peruana"

CERTIFICADO DE SIMILITUD

EL JEFE DE LA UNIDAD DE INVESTIGACIÓN DE LA ESCUELA DE EDUCACIÓN SUPERIOR PEDAGÓGICA PÚBLICA CHIMBOTE, EXTIENDE EL CERTIFICADO DE SIMILITUD SEGÚN LAS CARACTERÍSTICAS QUE SE DESCRIBEN EN EL SIGUIENTE CUADRO:

Denominación del Trabajo De Investigación	La música como estrategia pedagógica en el II ciclo de educación inicial, 2025.
Autores	Acuña Ramírez Diana Miluska (Orcid: 0009-0001-1626-548) Espinoza Izaguirre Yenifer Heidy (Orcid: 0009-0007-7114-3008) Ninaquispe Vasquez Joselyn Alexa (Orcid: 0009-0005-9935-7089) Vasquez Gonzales Kate Adelis (Orcid: 0009-0000-9080-9986)
% similitud del Turnitin	13 %
Asesor	Reyes Sánchez María Luisa (Orcid: 0000-0003-2953-1107)
Línea de investigación	Teoría y métodos educativos
Grado	Bachiller en Educación
Título	

13% Similitud general

El total combinado de todas las coincidencias, incluidas las fuentes superpuestas, para ca...

Fuentes principales

- 13% Fuentes de Internet
- 1% Publicaciones
- 2% Trabajos entregados (trabajos del estudiante)

Marcas de integridad

N.º de alertas de integridad para revisión

No se han detectado manipulaciones de texto sospechosas.

Los algoritmos de nuestro sistema analizan un documento en profundidad para buscar inconsistencias que permitirían distinguirlo de una entrega normal. Si advertimos algo extraño, lo marcamos como una alerta para que pueda revisarlo.

Una marca de alerta no es necesariamente un indicador de problemas. Sin embargo, recomendamos que preste atención y la revise.

Se emite el presente certificado de similitud en cumplimiento de lo establecido en las normas vigentes, como uno de los requisitos para la obtención del título correspondiente.

Nuevo Chimbote, 30 de diciembre de 2025



Santos Valentin Valera Rodriguez
JEFE DE UNIDAD DE INVESTIGACIÓN
C.M.N° 103272225

(043)-314528

Zona de equipamiento
Metropolitano M-C Lt-1
Nuevo Chimbote

pedagogicochimbote@
hotmail.com

www.pedagogico
chimbote.edu.pe

CERTIFICADO DE SIMILITUD

Yo, María Luisa Reyes Sánchez, formador(a) de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Chimbote, asesor(a) del Trabajo de Investigación, titulado: "La música como estrategia pedagógica en el II ciclo de educación inicial, 2025.", presentado por los autores: Acuña Ramírez Diana Miluska, Espinoza Izaguirre Yenifer Heidy, Ninaquispe Vasquez Joselyn Alexa, Vasquez Gonzales Kate Adelis, para obtener el Grado Académico de Bachiller en Educación en el Programa de Estudios de Educación Inicial.

CERTIFICO que:

El mencionado documento tiene un índice de puntuación de similitud de 13%, nivel PERMITIDO; así lo consigna el reporte emitido por el software de similitud Turnitin el 16/12/2025, con catorce (14) folios, para continuar con los trámites correspondientes y para su publicación en el repositorio institucional.

Se emite el presente certificado en cumplimiento de lo establecido en las normas vigentes, como uno de los requisitos para la obtención del título correspondiente.

Nuevo Chimbote, 16 de diciembre de 2025

Firma del Asesor:



DNI: 70850607

Nombres y apellidos del asesor: Maria Luisa Reyes Sánchez

DECLARACIÓN JURADA DE AUTENTICIDAD

Nosotras, Acuña Ramírez Diana Miluska, Espinoza Izaguirre Yenifer Heidy, Ninaquispe, Vasquez Joselyn Alexa, Vasquez Gonzales Kate Adelis, estudiantes de Formación Inicial Docente de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Chimbote, presentamos el Trabajo de Investigación: **“La música como estrategia pedagógica en el II ciclo de educación inicial, 2025”**; para obtener el Grado Académico de Bachiller en Educación, del programa de estudios de Educación Inicial.

Por tanto, declaro(mos) su autenticidad bajo juramento, lo siguiente:

- Que, la investigación desarrollada es de nuestra autoría.
- Hemos mencionado todas las fuentes empleadas en la investigación, identificando toda cita textual o de parafraseo provenientes de otras fuentes, de acuerdo con los establecido por las normas de elaboración de trabajos académicos.
- La investigación no ha sido previamente presentada, completa ni parcialmente para la obtención de otro grado académico o título profesional.

De encontrar uso de material intelectual ajeno sin el debido reconocimiento de su fuente o autor, nos sometemos a las sanciones que determinen el procedimiento disciplinario de la EESPP Chimbote.

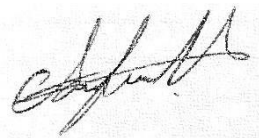
Nuevo Chimbote, 07 de enero de 2026



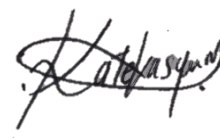
Acuña Ramírez Diana Miluska
Estudiante FID
DNI: 76013635



Espinoza Izaguirre Yenifer Heidy
Estudiante FID
DNI: 72078940



Ninaquispe Vasquez Joselyn Alexa
Estudiante FID
DNI: 75625660



Vasquez Gonzales Kate Adelis
Estudiante FID
DNI: 72553248

DEDICATORIA

A Dios, por ser nuestra guía constante, por darnos la fortaleza para seguir adelante en cada etapa de esta formación, por acompañarnos con su amor en los momentos de duda y desafío. Gracias por regalarnos cada día la oportunidad de aprender.

A nuestros amados padres, por ser el motor de nuestras vidas, por su amor incondicional, su paciencia, sus palabras de aliento, el ejemplo diario de esfuerzo y perseverancia. Este logro es también de ustedes, porque han estado siempre a nuestro lado, impulsándonos a seguir con firmeza y fe.

Gracias por creer en nosotras, incluso en los momentos en que dudamos de nosotras mismas.

Las autoras

AGRADECIMIENTO

A la Escuela de Educación Superior Pedagógica Chimbote, por brindarnos la oportunidad de formarnos como profesionales en el ámbito educativo, permitiéndonos construir aprendizajes sólidos que orientarán nuestro camino docente.

A la directora de nuestra prestigiosa escuela de educación, Guadalupe Balta Sevillano, por su liderazgo, acompañamiento constante, compromiso con nuestra formación profesional y por brindarnos siempre un ambiente propicio para crecer como futuras docentes.

A nuestra asesora de investigación, Maria Luisa Reyes Sánchez por su orientación constante, sus aportes pertinentes y la paciencia demostrada a lo largo del desarrollo de esta investigación.

Las autoras

ÍNDICE

CERTIFICADO DE SIMILITUD	ii
DECLARACIÓN JURADA DE AUTENTICIDAD	iii
DEDICATORIA	iv
AGRADECIMIENTO	v
ÍNDICE	vi
RESUMEN	vii
1. INTRODUCCIÓN	8
1.1 Descripción y formulación del tema de investigación	8
1.2 Objetivos	10
2. ARGUMENTACIÓN TEÓRICA	11
2.1 Concepto, función y uso	11
2.2 Beneficios	11
2.3 Uso en educación	12
2.4 La música como herramienta para mejorar la convivencia escolar	14
2.5 Fundamentos teóricos sobre la influencia de la música en la convivencia escolar	15
2.6 La música en la educación inicial	17
3. CONTRASTACIÓN PEDAGÓGICA	22
4. CONCLUSIONES	24
5. REFERENCIAS	26

RESUMEN

El presente trabajo de investigación titulada: La música como estrategia para mejorar la convivencia en el aula de niños del II ciclo de Educación Inicial, se origina del interés por conocer cómo el uso intencionado de recursos musicales puede contribuir al fortalecimiento de la convivencia escolar en la infancia (de 3 a 5 años). La música, en concreto el canto colectivo (como pueden ser las canciones con finalidad pedagógica,) aumenta valores, regula emociones, mejora la interacción entre el alumnado, produciendo un efecto beneficioso en el clima del aula. El objetivo general fue sustentar el uso de la música como estrategia pedagógica en el desarrollo de la convivencia escolar en niños y niñas del II ciclo de educación inicial, en una institución de educación inicial. Los principales resultados apuntan que la música, si la utilizamos de manera planificada y significativa, favorece la creación de un clima emocional positivo, fomenta la empatía, el respeto, la cooperación entre los niños, favorece la autorregulación emocional y la resolución pacífica de conflictos. En conclusión, esta estrategia pedagógica va más allá de su carácter recreativo convirtiéndose en una poderosa herramienta para promover la convivencia y el desarrollo integral en la educación inicial.

Palabras clave: Música infantil, estrategia pedagógica, convivencia escolar

1. INTRODUCCIÓN

1.1. Descripción y formulación del tema de investigación

La presente investigación se dirige a estudiar de qué manera puede la música constituirse en un recurso didáctico en el II ciclo de educación infantil, más concretamente con los infantes de 3 a 5 años de edad. En este nivel educativo, la música no sólo tiene un ámbito expresivo o artístico, sino que se convierte en un recurso didáctico capaz de atender el desarrollo integral del infante en varias de sus dimensiones: la emocional, la cognitiva, la motora o la social. Existen trabajos de investigación diversos que concuerdan en la idea de que, si la música es utilizada de manera intencionada y en una sinergia con el contexto educativo, favorece los aprendizajes significativos y promueve la convivencia en las aulas, especialmente en los primeros años de la vida escolar.

Estudios actuales han mostrado que la música no solo cumple una función lúdica, sino que influye positivamente en el desarrollo de la vida emocional y social del niño. Maldonado y Zapata (2021) afirma que el uso intencionado de la música permite mejorar la convivencia escolar porque hace posible aprender normas y valores por medio de experiencias lúdicas. En actividades como el canto, los ritmos y el movimiento corporal se ejecutan conductas que no solo permiten a los niños expresar las propias emociones, sino también esperar turnos, compartir recursos o disfrutar de dinámicas grupales donde el modo de actuar favorece la intratabilidad.

Desde una mirada socioeducativa, lo que se entiende por convivencia no es únicamente la acción de evitar problemas en el aula, sino también la creación de relaciones positivas entre los y las alumnos/as utilizando como bases el respeto, la empatía y la cooperación. En ese sentido, la música nos hace de vehículo para idear situaciones en las que se ponga en práctica el trabajo colectivo, el reconocimiento, regulación de las emociones y la autorregulación conductual. En el mismo sentido, Rabinowitch et al. (2012) nos hacen ver que la realización de actividades musicales entre los niños y las niñas es un aspecto importante para mantener un vínculo entre ellos y ellas que refuerza la existencia de pertenencia, esencial para evitar actitudes de rechazo o discriminatorias desde la infancia.

Asimismo, el recurso de la música en la vida cotidiana del aula construye otros ambientes de aula en los que el respeto y el cuidado entre compañeros/as son importantes. Compartir experiencias al cantar, inventar ritmos o jugar en rondas musicales facilita crear vínculos emocionales entre estudiantes/as y profesorado/a. Smith et al. (2019) apuntan

que las/os docentes consideran que la música mejora la convivencia del aula habitual gracias, entre otros motivos, a que ayuda a gestionar emociones y a regular comportamientos en situaciones complejas, algo que es fundamental para la etapa inicial del desarrollo de niñas y niños.

El uso de músicas tradicionales, rondas y juegos musicales pertenecientes al marco cultural representa para nosotros la posibilidad de cohesionar el espacio y el tiempo. Como sabemos, la música es familiar para los niños, la identidad cultural que refuerza las conexiones entre la familia y la escuela. Según Argyriou (2025): las canciones para niños cooperan con el desarrollo de sus habilidades comunicativas, facilitan la expresión de emociones y el refuerzo de la seguridad personal, cosas que resultan fundamentales a la hora de crear vínculos de cooperación en el propio marco escolar.

Esta investigación también conjuga propuestas innovadoras que encuentran en la música una forma de promover la convivencia escolar desde un enfoque inclusivo. Pacheco et al (2025) proponen que el aprendizaje musical tiene que entenderse como una experiencia global e integral que implicaba el cuerpo, las emociones y la interacción social. De esta manera, la convivencia no se enseña organizando una serie de reglas explícitas, sino que se genera a partir de la forma de dar y recibir vivencias que invitan a los niños a participar.

En contextos educativos en los que se dan situaciones como la fisión de recursos o la sobrecarga de tareas docentes, evidentemente la música se contempla como una alternativa funcional en el proceso de fortalecer la convivencia, en la medida en que es una opción que requiere bajo coste. Ulloa y Bernabé (2025) indican la utilización de recursos musicales y digitales accesibles que es fundamental para lograr hacer más dinámica la propuesta de actividades, generar la participación del alumnado, reducir las conductas inadecuadas y, así, generar un clima adecuado en el aula.

Llegamos a la conclusión de que la música no debe considerarse como un mero elemento recreativo, sino como un importante recurso didáctico con grandes posibilidades para ayudar a la mejora de la convivencia escolar en los primeros años de vida. Su condición lúdica, emotiva y colectiva fomenta la expresión de la individualidad, el respeto hacia los demás y la mejora de los vínculos sanos y saludables desde los primeros años de vida. Es muy importante que se le vaya dando valor al uso de la música en la práctica docente y que se acabe favoreciendo su uso consciente como herramienta para la construcción de comunidades educativas más empáticas, más cooperativas y más humanas.

1.2 Objetivos

1.2.1. Objetivo general

Sustentar el uso de la música como estrategia pedagógica en el desarrollo de la convivencia escolar en niños y niñas del II ciclo de educación inicial.

1.2.2 Objetivos específicos

- Identificar la importancia de la música para favorecer la convivencia en el aula.
- Describir sustentos teóricos relacionados con el uso de la música que promueven la convivencia en el aula.
- Analizar experiencias pedagógicas relacionadas con el uso de la música que fomenten la convivencia en el aula.

2. ARGUMENTACIÓN TEÓRICA

2.1 Concepto, función y uso

La música ocupa un importante lugar en la infancia por ser un gran motivador, demostrando cómo un niño desde muy pequeño, al oír el ritmo de una música, mueve su cuerpo o parte de él, comprobando que interioriza la música y la manifiesta por medio del movimiento.

La música consiste en una disposición estructurada de sonidos y silencios que da lugar a una vivencia auditiva intrincada e inmaterial. Su esencia trasciende lo puramente perceptible por el oído, ya que integra componentes fundamentales como la melodía, el ritmo, la armonía y el timbre. Al articularse de esta forma, la música crea una estructura con la capacidad de generar un impacto significativo a nivel emocional y sensorial. Esta experiencia puede ser gratificante, o en ciertas ocasiones, confrontadora, debido a la multiplicidad de formas en que afecta a nuestros sentidos (Jiménez y Esperilla, 2019)

Según Estremadoyro (2023), se puede decir de la música, sin lugar a dudas, es el elemento primordial para lograr el equilibrio afectivo, intelectual, sensorial y motriz que persigue la educación en el nivel preescolar y escolar, es por ello que desde hace una buena cantidad de años, también se utiliza para trabajar con mujeres embarazadas y en terapias para tratar problemas psicológicos, psiquiátricos y médicos.

En la educación, la música puede aplicarse de diversas maneras, ya que ofrece múltiples estrategias que favorecen la creatividad y la participación de los niños. Según Moreta (2025), “existen diferentes formas de implementar la música; algunas de estas prácticas incluyen la exploración de instrumentos, la creación de historias sonoras, el trabajo colaborativo en conjuntos instrumentales y la improvisación”.

Es necesario señalar que se reconoce que la música no solo da la función artística y recreativa que se le atribuye, sino que es un recurso clave en el desarrollo de las relaciones personales y la integración grupal. Numerosos autores han puesto de relieve la importancia que tiene en la educación de los niños en la educación inicial, en la educación permanente, destacando que la música facilita la confianza, la interacción y el sentido de pertenencia del grupo.

2.2 Beneficios

Según Llanga e Insuasti (2019), el sonido musical puede tener una influencia positiva en los sistemas cognitivo, sensorial y motor, ya que actúa como un estímulo para

funciones cerebrales que son determinantes a la hora de recordar cosas, producir la lengua hablada, la creación, aprender y pensar. Además, la práctica musical favorece la relajación reduciendo la ansiedad, el estrés y los nervios. Por ello la música se ha convertido en un instrumento terapéutico en diferentes tipos de terapias para la rehabilitación física y la asistencia emocional.

Oriola et al. (2021) indican que participar en la ejecución musical estimula el desarrollo de la percepción auditiva, hace más sencillo el aprendizaje de una lengua extranjera, y permite una mejor adquisición de las estructuras gramaticales de una lengua. La música también produce un efecto positivo en la mejoría de la discriminación auditiva y de los procesos sensoriales, así como en la capacidad de conciencia fonológica y de captura de producción verbal. Más concretamente, el hecho de estar expuestos a la música desarrolla la capacidad que poseen los niños para identificar los fonemas de otras lenguas, lo que se traduce en una mejora de la pronunciación y también en la mejoría de la gramática.

2.3 Uso en educación

Bernabeu (2009) menciona que la música se convierte así en una herramienta didáctica altamente polivalente, la cual queda plasmada mediante múltiples funciones en el contexto escolar. Las funciones que desempeña son las siguientes: uso ambiental, ya que establece el clima adecuado para la atención y el trabajo silencioso. La función informativa, por cuanto la música sirve como vehículo autónomo de saber; la función expresiva, al establecer el clima sonoro escolar óptimo para una actividad académica concreta; la función de reflexión, condición para que los diversos alumnos establezcan conexiones libres, llegue a sentir, a vivir situaciones estéticas, hacer un retorno a su propio interior; y por último, la función de anclaje memorizado, al hacer que los discentes establezcan asociaciones musicales con la información verbal que se les suministra en la parte correspondiente a la enseñanza.

Rodríguez. (2022) sostiene que, a través de la música, se da la socialización lo que facilita y estimula el trabajo con el grupo, para que todos se relacionen, se sientan una familia en la clase. A la hora de tocar instrumentos o cantar, se cultiva una relación entre todos, no importa si lo hacen bien o mal; el producto que se logra con la música es la socialización entre todos.

Valenzuela et al. (2015) insisten en que la puesta en marcha de una didáctica musical apropiada y otros recursos válidos permite a los profesores transformar sus clases en experiencias lúdicas; nada menos que esta forma de trabajar, no sólo hace que el

aprendizaje sea más divertido, sino también permite una mayor implicación y motivación de los estudiantes más jóvenes.

Según Méndez y Pallasá (2018), la responsabilidad de los profesores va más allá del tiempo de la clase, engloba la etapa del receso. De ahí que la planificación de actividades que favorezcan la motivación intrínseca en niños y niñas para esos espacios sea importante. Plantean que la integración de la música en juegos inclusivos, actividades dirigidas como las rondas puede generar mucho. Algunas de las consecuencias positivas que esperaban que se dieran eran, la llegada a un descenso de conflictos y del absentismo, como llegar a un aumento de las ganas de los estudiantes por terminar la parte de las tareas escolares y el mantenimiento del orden del aula para poder acceder, al juego.

Calderón (2015) definen la música como una herramienta de dinamización básica, que tiene un fin doble: por un lado, ayuda a conseguir la elaboración de los ambientes de aprendizaje agradables que permitan la adquisición de conocimientos significativos, por el otro, su aplicación está dirigida a la sensibilización y a la potenciación del movimiento rítmico como forma de contribuir a la dimensión corporal de los alumnos.

Saavedra (2023) resalta que la música infantil ha quedado consolidada como una propuesta pedagógica alternativa que produce en el desarrollo del lenguaje oral efectos positivos y relevantes. Se trata de una propuesta emocionalmente rica y lúdica que respalda la potenciación de las capacidades auditivas, la expansión del vocabulario y la práctica de una mejor pronunciación, favorecidas por las actividades que la integran en aquellos espacios de enseñanza donde se combinan el canto, el ritmo y el movimiento.

Willems (2011) expone que uno de los principales objetivos del profesorado es descubrir y desarrollar las capacidades naturales que tiene el alumnado, logrando así motivar su creatividad, imaginación y capacidad de expresividad. El autor considera que la música es una vía de la expresión del ser humano que se sustenta en sus tres elementos básicos: el ritmo, la armonía y la melodía. Por tal razón, incide en la indudable necesidad de que los docentes de preescolar incluyan la música como un recurso que dinamice la clase. El propio ritmo es el elemento que se encuentra en nuestras vidas, facilitando de este modo los procesos de enseñanza-aprendizaje.

García (1995), al hablar de la expresividad musical en el ámbito de la educación infantil, sostiene que ella representa un apoyo didáctico de gran valor, como puede ser el que le permite al niño, de una manera global y atractiva, lograr el desarrollo de funciones sensorio motrices y de funciones perceptivas, entre las más importantes de este periodo formativo.

El destacado músico y compositor húngaro Zoltan Kodály (2014) subraya la profunda importancia de la música en el desarrollo físico y mental de las personas. Este es precisamente el fundamento de su método pedagógico, que postula que hay que educar musicalmente al ser humano ya en la etapa inicial de la educación (en la etapa preescolar). Para Kodály, la práctica musical a la que nos referimos y el aprendizaje del cual se habla se producen cuando la persona, el individuo, ejerce las actividades musicales en toda su extensión.

2.4 La música como herramienta para mejorar la convivencia escolar

Lamilla y Lozada (2024) mencionan que la música sirve como estrategia didáctica al ser un elemento importante en el proceso de enseñanza y aprendizaje de los educandos para mejorar sus habilidades y destrezas en su entorno escolar, social y poder desarrollar sus habilidades lingüísticas para el proceso de la lectoescritura en estudios posteriores (p. 3). Según Grgeo (citado en Hormigos (2012), la música es una práctica social necesaria que complementa el lenguaje hablado y las relaciones sociales, al estudiar el papel que ocupan la melodía y el ritmo en la vida cotidiana. Su origen se halla en la elevación de los afectos, por medio de la expresión de sensaciones anímicas. Aunque todos somos músicos preexistentes, no todas las sociedades son iguales, por lo que tampoco todas las músicas lo son. Según Conejo (2012), la música constituye un recurso valioso en la formación de valores, ya que estimula reacciones y percepciones que van más allá de lo visual. Además, favorece la participación, la integración grupal y la creatividad de los estudiantes, al mismo tiempo que facilita la memorización de los conocimientos que se desean transmitir. Por ello, resulta fundamental profundizar en el uso adecuado de la música para promover las dimensiones en valores planteadas en el currículo.

Para Rodríguez (2020), “la música es una herramienta educativa que incide continuamente en el estado de ánimo de los niños, ayudándolos a establecer relaciones adecuadas con las actividades que realizan. Es por eso que muchos tipos diferentes de actividades combinadas con música son efectivos para cualquier niño que quiera calmar sus pensamientos y comprender sus emociones” (p. 21). Como lo indica Pinos (2023), la música y la expresión corporal rítmica no sólo favorecen el desarrollo infantil, sino que también ayudan a reducir tensiones y canalizar el exceso de energía, por lo que su integración en la rutina escolar puede resultar beneficiosa para que los niños puedan interactuar de manera positiva con compañeros dentro del aula, permitiendo un ambiente de convivencia cálida dentro de las aulas.

Forné (2022) destaca, que, la música no debe de ser desvalorada, gracias a que posee la capacidad de inducir sensaciones, crear recuerdos e impactar en las personas; en el entorno educativo, la música no solo es una asignatura, ni se trata únicamente de aprender a tocar un instrumento; es una herramienta que impulsa el desarrollo integral de los seres humanos. Según Ayala (2020), la música cumple un papel fundamental en los primeros años de la educación, pues a través de ella los niños desarrollan su capacidad de comunicación y expresión, fortaleciendo su interacción con los demás. Además, favorece la adquisición de autonomía en sus actividades diarias, promueve el autocuidado y estimula la formación de vínculos sociales más amplios dentro del entorno escolar.

La música no solo se usa para lograr alcanzar un buen aprendizaje en el ámbito educativo, sino que incluso ayuda a las personas a poder pensar de forma creativa, a ser más comunicativos y promover relaciones sociales con los demás. Por esta razón, al asociar la música en el entorno de educación, específicamente en el nivel inicial, los niños pueden adquirir diversas habilidades las cuales son beneficiosas tanto en la escuela como en su rutina diaria. (Miranda y Troya, 2025).

2.5 Fundamentos teóricos sobre la influencia de la música en la convivencia escolar

En la actualidad, cualquier contexto educativo se enfrenta al desafío de educar a unos estudiantes que sean capaces de convivir, que sean capaces de contar sus emociones y, sobre todo, que respeten las individualidades. En este sentido, la convivencia escolar se convierte en un eje central para realizar el desarrollo integral de los niños/as, especialmente en las Etapas de Educación Inicial de cada uno de los niños, donde se asientan las bases de la socialización, la autorregulación y la empatía. Indudablemente, el uso de la música, concepto que se concibe como una expresión artística del ser humano, y no como un mero recurso educativo, incide positivamente en estos aspectos, el propio uso de la música es un recurso pedagógico de gran eficacia para promover los aspectos que nos ocupan, creando un fenómeno de enriquecimiento del desarrollo emocional, cognitivo y social del estudiante.

Desde un enfoque teórico, la música encuentra su fundamento en la teoría socio-constructivista de Vygotsky (1978), quien entiende que los aprendizajes o desarrollos se construyen a partir de la interacción social y la mediación cultural. Desde esta perspectiva, las actividades musicales, tales como el canto, las rondas o los juegos rítmicos, suscitan interacciones entre los niños/as, los cuales van aprendiendo a cooperar, que hay que esperar el turno y que existen unas reglas que todos comparten. El carácter colectivo de la música promueve la conversación, la comunicación y el sentimiento de pertenencia; la música propicia el inicio de un espacio de interacción entre los alumnos que les hace

experimentar la convivencia positiva y afectiva. Así, a través del acompañamiento del educador/a, los niños/as incorporan comportamientos sociales aceptables y son educados en las habilidades de una convivencia que nace de las experiencias significativas y de la vivencia de momentos placenteros.

Asimismo, la teoría de las inteligencias múltiples de Gardner (1983) sirve de base importante. Esta teoría resalta que hay diferentes tipos de inteligencia, como la inteligencia musical y la inteligencia interpersonal. Al incorporar la música en el aula se pueden atender diferentes estilos de aprendizaje al ofrecer un lenguaje universal que estimula la expresión y la comunicación más allá de las palabras. Cuando los niños participan de la música, no solo desarrollan la sensibilidad estética, sino también la empatía y la conexión emotiva con los demás. Así, el uso de la música con fines pedagógicos se convierte en un recurso inclusivo que considera la diversidad, promueve la participación y el vínculo entre los miembros del grupo, todos ellos elementos que favorecen la convivencia.

Por otro lado, la teoría del aprendizaje social de Bandura (1977) señala que las conductas sociales se aprenden por medio de la observación, la imitación y la práctica. En el ámbito musical, los niños observan, reproducen conductas prosociales como compartir un instrumento, mover los brazos y pie al mismo tiempo, o bien, colaborar en la elaboración de un ritmo. Las experiencias musicales, además de ser motivadoras, constituyen momentos concretos para practicar las habilidades sociales básicas de la vida en comunidad (la cooperación, el respeto, la responsabilidad compartida, etc.). La repetición de las conductas en situaciones lúdicas y seguras refuerza los patrones de convivencia positiva, ya que la música es un medio de aprendizaje social que trasciende la docencia verbal para quedar anclado en la experiencia emocional vivida en común.

Desde la perspectiva del aprendizaje socioemocional (SEL), la música tiene un rol importante en la regulación de las emociones y el establecimiento de relaciones saludables. Nuevos estudios muestran que las experiencias musicales promueven la autorregulación y el desarrollo de competencias emocionales en la primera infancia. Por ejemplo, Applewhite et al. (2022), a partir de una revisión sistemática, muestran que las intervenciones basadas en la música tienen efectos positivos sobre los comportamientos sociales, emocionales y educativos de los niños, ya que se producen incrementos en la solución de problemas. Del mismo modo, Del Barrio y Arús (2024) subrayan que el uso de la pedagogía musical con movimiento corporal fortalece la atención, la empatía, la comunicación no verbal, favoreciendo climas de aula más armoniosos. Los datos de la investigación nos llevan a postular que la música puede ser una vía de intervención para fortalecer la convivencia desde la primera infancia.

La neurociencia también aporta fundamentos sólidos a esta relación. Según Miendlarzewska y Trost (2014), las experiencias musicales activan distintas áreas del cerebro, fomentan la sincronización neuronal, la memoria, la atención y la autorregulación; este proceso se denomina entrainment o sincronización rítmica, siendo la base que permite que los individuos se sincronicen e interaccionen con los demás a partir de un ritmo, dado que la emoción generada por esta misma sincronización da lugar a sentimientos de pertenencia y de emociones positivas que favorecen el comportamiento prosocial y la cohesión social. De este modo, las experiencias musicales no solo estimulan el desarrollo cognitivo, sino que también fomentan los vínculos sociales en el aula, convirtiendo la convivencia en un proceso experiencial y emocionalmente significativo.

2.6 La música en educación inicial

En el ámbito de la educación inicial, el uso de la música adquiere un interés especial, dado que el aprendizaje de los niños y niñas pequeñas/as tiene lugar, de una manera más relevante, jugando, moviéndose y explorando múltiples experiencias de las sensaciones. Las canciones, las rondas o los juegos con música, constituyen ejemplos de representación de naturalidad de aprendizaje que fomentan, entre otras cosas, la expresión corporal, la comunicación y la cooperación; para Ghasemtabar et al. (2015), la musicoterapia aplicada o la realización de ciertas actividades en grupo con música favorecen la interacción social y la empatía en las condiciones donde hay diversidad o dificultad, lo que nos permite corroborar su potencial inclusivo. Las experiencias musicales del aula de infantil permiten que los niños y las niñas pequeñas se reconozcan como tales, desarrollen estrategias de escucha y construyan normas de convivencia vivencialmente.

Por ejemplo, una actividad tan simple como cantar juntos al principio de la jornada escolar crea un ambiente de felicidad, confianza y respeto en el aula. Cantar en grupo fomenta la espera del turno, el ritmo, la participación colectiva, acciones que favorecen la paciencia y cooperación. Los juegos rítmicos con instrumento, las palmas, los aros o el uso de cintas también optimizan la atención compartida, garantizando el trabajo en equipo. En estas actividades, la música asegura una lengua común que anima, une y educa para vivir juntos.

La literatura empírica constata que las prácticas musicales en la educación de la primera infancia tienen un efecto directo sobre la convivencia y la convivencia de aula en el aula. Yum et al. (2020) observan que las actividades musicales nos facilitan la comunicación y las interacciones sociales de los niños, sobre todo en la inclusión del medio. Applewhite et al. (2022) afirman que las intervenciones musicales reducen los comportamientos disruptivos, pero, además, junto con los niños, aumentan la empatía y la colaboración. Los

resultados nos permiten asegurar que la música es cuando se practica con una clara intención pedagógica, la música ayuda a mejorar los ambientes de las escuelas en términos de ser más armónicos, participativos y solidarios.

De manera complementaria, es necesario tener en cuenta el papel del docente en este proceso; el maestro o la maestra de Educación Inicial es un mediador que guía, orienta y modela conductas adecuadas a través de la música. Su labor no es solo enseñar canciones, sino crear vivencias sonoras que favorezcan el encuentro, la expresión y el respeto. El docente al planificar actividades con propósitos musicales y socioafectivos, potencia la convivencia a través del aprendizaje, la formación y la afectividad. Del Barrio y Arús (2024), la educación musical en los primeros años ha de ser entendida también como una práctica de relación donde cada experiencia sonora se transforma en aprendizaje socioafectivo.

En síntesis, la utilización de la música como recurso pedagógico en el aula de Educación Inicial se apoya en teorías psicológicas, pedagógicas y neurocientíficas que ponen de manifiesto su poder de transformación en relación a las dimensiones sociales y emocionales. Las experiencias musicales permiten a los niños construir una manera de coexistir basada en la cooperación, la empatía, el respeto, llegando a reforzar los lazos entre los compañeros, así como la creación de un clima escolar positivo. La música es, por tanto, un medio privilegiado para trabajar valores, construir una convivencia entendida como una convivencia con paz, con inclusión y con alegría compartida; la música desarrolla también habilidades artísticas.

Asimismo, también debemos tener en cuenta que la música no es únicamente un recurso artístico, sino que también se considera un medio que potencia la comunicación e interacción, propiciando la expresión de la emoción o pensamiento, incidiendo con ello en el desarrollo integral del alumnado. Según González. (2023) La música es un contexto que promueve la interrelación de las personas, puesto que ofrece contextos expresivos y artísticos que hacen posible dejar ver pensamientos, emociones e inquietudes, favoreciendo el desarrollo integral del alumnado.

La música en la educación inicial no es únicamente una expresión artística o un recurso lúdico o recreativo; es un recurso didáctico que facilita el desarrollo global del niño que propicia distintas modalidades de aprendizaje, dando lugar a la creatividad, la expresión emocional y la relación social. En las aulas de educación inicial, la música puede servir como un recurso para captar y mantener la atención, estructurar rutinas, consolidar

habilidades cognitivas y facilitar el diálogo entre los niños y las educadoras (Sánchez y Díaz, 2022).

En el período de prácticas preprofesionales llevado a cabo en una institución educativa del nivel inicial representativa, se ha podido constatar cómo la música ha sido utilizada como un recurso fundamental para dar vida a las tareas y propiciar aprendizajes significativos. En un aula de 4 años de edad, comenzamos cada día con una canción de bienvenida que incluía en su letra el nombre de cada uno de los niños. Esta sencilla acción musical no sólo facilitaba la socialización, sino que producía un clima de afecto que predisponía a los niños al aprendizaje. Tal y como afirma Vera (2014). Las canciones a la medida del niño refuerzan la identidad y el sentido de pertenencia, que son aspectos fundamentales en el período de la primera infancia.

Asimismo, utilizamos la música como recurso para el progreso del lenguaje oral. En una actividad referida a los animales de la granja, utilizamos las canciones que contenían ruidos onomatopéyicos, incluido el principio de la repetición, donde los pequeños se animaban a cantar, a imitar ruidos y, a realizar gestos, aunque algunos de ellos fueran pequeños que, generalmente, solían tener menor iniciativa al participar de manera verbal. De acuerdo con Rosas. (2025), la repetición rítmica típica de las canciones infantiles estimula la adquisición del vocabulario, estructura el lenguaje y estimula la memoria auditiva.

En el ámbito de la educación inicial, la música se reconoce como un recurso pedagógico que favorece la organización de la vida diaria en el aula. Su incorporación dentro de las rutinas permite orientar el comportamiento infantil, ya que ayuda a establecer límites de manera natural y comprensible para los niños. Asimismo, contribuye a la formación progresiva de hábitos, facilitando la transición entre actividades y promoviendo la autonomía. Del mismo modo, la presencia de la música genera un ambiente armónico y agradable que reduce tensiones y fortalece las relaciones interpersonales. Estos entornos positivos favorecen el respeto mutuo, la cooperación y la participación activa. En este sentido, el uso sistemático de la música no solo dinamiza las actividades educativas, sino que también fortalece la convivencia escolar. Por ello, su aplicación dentro de la rutina diaria se convierte en una estrategia clave para promover interacciones saludables. Como señala Jiménez (2020), la música favorece la creación de ambientes armónicos que contribuyen a mejorar la convivencia.

La música también es un vehículo para el desarrollo corporal. Durante las sesiones de psicomotricidad, incorporamos juegos musicales que promueven el movimiento, el equilibrio y la coordinación. Canciones con instrucciones como “arriba, abajo, da una

vuelta” permitieron a los niños explorar su cuerpo en el espacio, seguir consignas y disfrutar del ritmo. Como indican Naranjo y Calvo (2021), la música potencia el desarrollo motor al estimular respuestas físicas a estímulos auditivos, y además favorece la lateralidad, el ritmo interno y la coordinación motora gruesa y fina.

En un estudio de Musical Play realizado con niños de preescolar, se observó que el uso del juego musical fortaleció las relaciones interpersonales dentro del aula. A través de actividades como cantar en grupo, tocar instrumentos, crear ritmos, los niños aprendieron a esperar turnos, escuchar a los demás y resolver desacuerdos de manera pacífica. Esta experiencia demostró que la música estimula la cooperación y la comunicación entre los niños, elementos fundamentales para una convivencia armoniosa.

La utilización de las social story songs, canción que relaciona rutinas y conductas deseadas dentro del aula, se implementó en tres aulas inclusivas de educación infantil. De esta manera, gracias a la utilización de éstas, los niños conocían mejor las normas de convivencia, que pueden ser compartir los juguetes, hacer fila o pedir las cosas con cortesía, y como consecuencia siguieron en el mismo camino con menos conductas disruptivas y más empatía y colaboración entre sus compañeros/as.

En el Jardín Infantil Rayito de Sol (Bogotá, Colombia), se realizó el proyecto de formación “Cantemos para convivir” con niños y niñas de 4 y 5 años. La docente, diseñó un cancionero caracterizado por melodías relacionadas con el respeto, la amistad y la solidaridad, de forma que cada canción representaba una de las normas o valores del aula. Los resultados mostraron que los niños comenzaron a comprender mejor las normas de convivencia y que mostraban mayor predisposición para la cooperación. Las familias se implicaron aportando canciones tradicionales, lo que favoreció el vínculo escuela-hogar.

Sheets y colaboradores (2014) implementaron el estudio respuestas de los niños a una canción de historia social en tres aulas inclusivas de educación preescolar, donde se emplearon canciones que narraban rutinas sociales como compartir, hacer fila o pedir ayuda. Los resultados mostraron una disminución de conductas agresivas, un incremento en la empatía, la colaboración y la comprensión de normas. Los docentes señalaron que los niños internalizan las reglas del aula de manera natural y lúdica. La música funcionó como un vehículo para enseñar convivencia sin recurrir a sanciones, sino mediante la emoción y el ritmo.

De manera similar, en Chile se llevó a cabo la experiencia “Ritmos para la cooperación”, en un jardín infantil con niños de cuatro años. En esta ocasión se llevaron a cabo sesiones de percusión corporal y la utilización de instrumentos rudimentarios como

lyres y pandero. A partir de estas propuestas los niños aprendieron a coordinarse, a seguir el ritmo del conjunto, a orientarse en el respeto por los turnos, etc. Después de estas actividades se pudo observar que la cooperación y la autorregulación emocional habían mejorado notablemente, sobre todo en aquellos niños que tendían a aislarse o que solían entrar en conflicto con sus compañeros. De igual manera, la práctica rítmica colectiva favorece la escucha y el sentido de pertenencia, que son condiciones necesarias para una buena convivencia.

En España se desarrolló la experiencia “Música para resolver conflictos”, en un aula multicultural de educación infantil. La docente proponía que, al enfrentarse a un conflicto, los niños y las niñas debieran utilizar la música como medio para expresar sus emociones: podían hacerlo tocando un instrumento o cantando una melodía que, para ellos/as, podía venir a representar un sentir. De esta manera, lo que vendría a ser la ira, la frustración u otros sentimientos asociados se podía canalizar de una manera creativa, sin entrar en reacciones agresivas, promoviendo el diálogo. En este sentido, la música pasó a adquirir en el marco de esta experiencia un rol de un lenguaje alternativo para expresar los sentimientos a partir de la comunicación, el diálogo como medio de resolución y convivencia pacífica.

En conclusión, la música en la práctica pedagógica habitual es una buena oportunidad para fomentar la convivencia a través del aula. Con unas actividades trabajadas con ritmo, canciones, danzas o juegos musicales, los niños aprenden a expresarse, escuchar y colaborar. Estas experiencias llevan a que la vida de las personas sea más empática, más solidaria y equilibrada emocionalmente, que son las virtudes que permiten a las personas vivir en una sociedad equitativa y justa. Dentro de la etapa inicial, donde cada vivencia deja huellas profundas en el desarrollo, la música es, por tanto, un lenguaje universal que educa el corazón y favorece la interacción que, como comunidad educativa, nos permite “conocer” a las personas.

3. CONTRASTACIÓN PEDAGÓGICA

Durante el desarrollo de las prácticas preprofesionales en aulas del II ciclo de educación inicial, se presentó la utilización de la música como estrategia pedagógica con la finalidad de promover la convivencia escolar. Los niños de las aulas llevaron a cabo diversas actividades de tipo musical (canciones de saludo, rondas infantiles, juegos musicales, acompañamiento con instrumentos sonoros). Se pudo observar en este contexto de prácticas cómo los niños y niñas no solo se integraban de forma activa e implicada, sino que eran capaces de ir desarrollando habilidades sociales como son la cooperación, el respeto por turnos y la empatía, entre otras.

Este hallazgo vivencial se vincula directamente con lo planteado por Estremadoyro (2023), quien sostiene que la música, como expresión artística, es un modo de estimular en sus alumnos la interacción, la socialización y el desarrollo de habilidades motrices, afectivas, cognitivas y sensoriales. De hecho, en nuestra experiencia, cuando los niños se agrupan para cantar, o se agrupan para bailar siguiendo el ritmo de las canciones, son capaces de manifestar sus estados emocionales, el deseo de participar, o mejorar su actitud al frente de las actividades rutinarias generando un entorno escolar en el aula armónico.

Asimismo, se puso de manifiesto que la música influía considerablemente en la edificación de relaciones sociales. En relación con lo que apuntan Rodríguez. (2022), al introducir dinámicas musicales que exigían la interacción de pares, los niños superaban poco a poco la timidez y mostraban mayor seguridad para presentarse ante sus compañeros. Las canciones para los grupos de niños cumplían la función de favorecer un clima de confianza, en el que cada niño se sentía integrante y activo del grupo, afianzando así la pertenencia y la cohesión en el aula.

En relación con el uso de la música tal como indica, Conejo (2012), esta constituye un recurso valioso en la formación de valores lo cual también pudimos observar, pues se trata de un recurso extremadamente expresivo y comunicativo. En varias sesiones, los niños emplearon gestos, movimientos del cuerpo y la creación espontánea de versos simples para expresar ideas y/o emociones. Esta espontaneidad no sólo contribuyó al enriquecimiento del aprendizaje, sino que además favoreció que todos los niños participaran, sin importar sus ritmos o estilos de aprendizaje, respetando su individualidad y diversidad.

Al desarrollar algunas actividades como el uso libre de instrumentos, la creación de secuencias rítmicas, el canto con títeres o, incluso, la composición de canciones en conjunto. Se pudo evidenciar que esta práctica despierta el interés de los niños, permitiéndoles disfrutar no solo de la actividad sino también cooperar, ofrecer ideas, escuchar al otro y resolver las propias disputas de forma pacífica en la interacción musical. Lo cual respalda

Lamilla y Lozada (2024) indicando que la música sirve como estrategia didáctica al ser un elemento importante en el proceso de enseñanza y aprendizaje de los educandos.

Una de las vivencias más significativas fue cuando planteamos una actividad de expresión emocional usando música, con diversas melodías (alegres, lentas, misteriosas) para que los niños identificaran qué emociones o sentimientos les suscitaba cada una; luego, la escuchaban y al terminar, dibujaban lo que imaginaban y/o lo que sentían al escucharla. Como señalamos, esta actividad no solo favoreció el desarrollo de la sensibilidad artística, sino que también permitió abrir un espacio para que los niños pudieran expresar sus emociones simbólicamente. Tal y como mencionan Applewhite et al. (2022), la educación musical permite desarrollar la inteligencia emocional durante la infancia, favoreciendo la identificación, expresión y regulación de emociones o sentimientos.

En otra experiencia, usamos la música con la intención de acompañar los momentos de transición y de organización del aula. Una melodía suave indicaba que era la hora de recoger los materiales, y una canción más energética avisaba del inicio de la hora de juego libre. Estas señales sonoras convirtieron a los niños en capaces de anticipar lo que iba a suceder, promoviendo así la autonomía y la regulación del comportamiento. En esta dirección se comprueba lo mencionado por Jiménez, M. (2020) el cual señala que la música en la rutina cotidiana ayuda a poner límites.

En síntesis, la experiencia obtenida a partir de la práctica pedagógica ratificó lo que se ha argumentado en la teoría: la música no solo ha estado concebida como un recurso recreativo, sino también como un recurso pedagógico poderoso, que puede transformar los espacios escolares en contextos de respeto, colaboración y buena convivencia. Al ser protagonistas de estas experiencias, y en cuanto futuras docentes que somos, nos supimos exponer en el momento de planificar la música de manera intencionada y reflexiva, entendiendo que su uso en la práctica escolar no solamente contribuía al aprendizaje académico, sino que también formaba parte del desarrollo de los niños y las niñas del nivel inicial.

4. CONCLUSIONES

El empleo de la música como recurso didáctico en el II ciclo de educación infantil se presenta como una herramienta didáctica interesante para trabajar la convivencia escolar, dado que permite construir un ambiente escolar agradable, participativo y afectivamente seguro. La práctica con canciones, ritmos y juegos musicales permite a los niños y a las niñas desarrollar habilidades sociales como el respeto, la empatía, el trabajo en equipo, etc., fortaleciendo el vínculo social con las compañeras, compañeros y con los docentes. Así pues, queda reflejado que la música no solo ayuda a que el alumnado desarrolle competencias sociales, sino que también permite trabajar conjuntamente por construir una cultura de paz y de buen trato dentro del aula.

El reconocer la importancia de la música en el aula permite definirla como un recurso pedagógico que provoca el desarrollo integral de los niños, además es un potente conector a la convivencia, el cual promueve el respeto, la cooperación y la expresión de sentimientos. La música, gracias a diversas experiencias que se viven en el aula, fomenta la manera de interaccionar del alumnado, invita a compartir espacios en común y a fomentar un clima positivo donde se respetan las diferencias y se propicia la inclusión.

Al hacer una descripción de las teorías pedagógicas que están relacionadas con la música, se observa que este recurso se convierte en una herramienta básica para la convivencia en el aula. Reconociendo las teorías pedagógicas, podemos comprobar cómo la música estimula la interacción, el respeto y la colaboración, al mismo tiempo que permite la expresión de las emociones y el desarrollo de la persona. La música permite así enriquecer el aprendizaje, las relaciones de convivencia; por ende, favorece un ambiente de curso acogedor y participativo.

Las experiencias de tipo pedagógico que han sido desarrolladas a través del uso de la música, son prueba de que este recurso educativo, es una buena estrategia cuando se quiere conseguir la convivencia dentro del aula. Mediante el uso de canciones, juegos rítmicos o actividades musicales, los niños no solo pueden disfrutar de la escolaridad, sino que también pueden transformar habilidades sociales básicas, como son la cooperación, el respeto, la empatía o la comunicación. La música genera un ambiente armónico y motivador en el cual se lleva a cabo la expresión de emociones, el saber resolver de forma pacífica los conflictos. En este sentido, introducir este recurso en prácticas didácticas específicas, es un gran paso, ya que contribuye de una forma considerable a la generación de un clima de aula positivo, donde cada niño siente que es tenido en cuenta, se siente escuchado y se siente formar parte de un grupo que está aprendiendo a convivir de forma democrática y solidaria.

La práctica de la música da lugar a que los niños se puedan expresar con más seguridad, también puedan implicarse en las actividades del aula y potenciar la capacidad de comunicarse con el resto de compañeros. La música también ayuda a generar un clima de respeto y cooperación, en el que todos los niños se sentían valorados; siendo parte del grupo. Al mismo tiempo, jugando de forma natural, van asumiendo valores importantes como son la empatía, la solidaridad, la amistad y el respeto por las diferencias, lo que representa un apoyo suficiente para favorecer la convivencia en clase.

5. REFERENCIAS:

- Argyriou, M. (2025). Music and cultural identity in the early years: An empirical approach to intercultural learning. *European Journal of Education Studies*, 12(8).
<https://oapub.org/edu/index.php/ejes/article/view/6118>
- Ayala, G., Delgado, L., y Pico, J. (2020). La música como medio de enseñanza aprendizaje de los niños del Centro De Educación Inicial Gabriela Mistral del cantón Portoviejo. *Revista Cognosis. Revista de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación*, 157-170.
<https://dspace.utb.edu.ec/server/api/core/bitstreams/97bf2298-5b24-4e42-aa56-47855f2e8447/content>
- Bernabeu, N. y Goldstein, A. (2009). La música como estrategia pedagógica. *Polo del conocimiento*, 4.
<file:///C:/Users/Usuario/Downloads/Dialnet-LaMusicaComoEstrategiaPedagogica-7164339.pdf>
- Calderón, A. (2015). La música como herramienta pedagógica para el desarrollo integral de los niños y las niñas del Jardín Semillitas del Saber [Tesis de licenciatura, Corporación Universitaria Minuto de Dios de Colombia].
<https://repository.uniminuto.edu/server/api/core/bitstreams/de82d1fb-7470-4256-80c4-57a3b3297c55/content>
- Conejo, P. (2012). La música como recurso para la formación de valores. Universidad de Granada.
<https://digibug.ugr.es/bitstream/handle/10481/46152/16%20%20Pedro%20Alfonso%20Conejo%20Rodriguez.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- De la Cruz, R. , Santos, M. (2024). La música y su relación con el aprendizaje colaborativo de los niños de 5 años en la I.E.I. N.º 403 – Chinchá Alta.
- Forné, M. (2022). Música vs Bullying: El Poder de la Música desde el Primer Ciclo de la Educación Infantil. *Revista Infancia, Educación y Aprendizaje (IEYA)*, 1-8.
<https://doi.org/10.22370/ieya.2022.8.1.2409>
- González, F., y Rojas, L. (2023). Desarrollo emocional y social a través de actividades musicales en infancia. [Documento académico]. Universidad de Valladolid.

García, A.(1995). La música como estrategia dinamizadora para facilitar los procesos de aprendizaje en la educación inicial [Tesis de Licenciatura, Universidad del Tolima de Colombia].

<https://repository.ut.edu.co/server/api/core/bitstreams/0b17b4f6-f789-421e-9a98-2fd9ce0975cb/content>

Hinostroza, C. (2024). Programa de juegos musicales para fortalecer las habilidades sociales en niños de cinco años de una institución educativa de Lima.

<https://repositorio.umch.edu.pe/handle/20.500.14231/548>

Hormigos, J. (2012). La sociología de la música. Teorías clásicas y puntos de partida en la definición de la disciplina. (R. c.-M. Sociales, Ed.) Barataria. (14), 75-84.

https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/34272/TFG-O-1446.pdf?utm_source=chatgpt.com

Humanium,H. (2024). El poder de la música en el bienestar de los niños. [Humanium.org](https://humanium.org).

Jimenez, D. y Esperilla, G. (2019).La música como herramienta efectiva para potenciar el desarrollo cognitivo en los niños. Revista de investigación educativa, 1.

<https://niveles.esprint.tech/index.php/niveles/article/view/62/111>

Revista Médica. (2025). Impacto de la música en el desarrollo infantil.

Jiménez, M. (2020). Rutinas de aula como estrategia metodológica en el segundo ciclo de Educación Infantil.

<http://uvadoc.uva.es/handle/10324/42779>

Lamilla, H. , y Lozada, J. (2024). La música como estrategia didáctica para el desarrollo del lenguaje en niños de educación inicial I en la Unidad Educativa Francisco Huerta Rendón [Trabajo de titulación, Universidad Técnica de Babahoyo, Facultad de Ciencias Jurídicas, Sociales y de la Educación]. Universidad Técnica de Babahoyo.

<https://dspace.utb.edu.ec/items/a230e489-5a5c-4697-a36d-d28dd25f3cfb>

Llanga, E. y Insuasti, J. (2019). La música como herramienta efectiva para potenciar el desarrollo cognitivo en los niños. Revista de investigación educativa, 1.

<https://niveles.esprint.tech/index.php/niveles/article/view/62/111>

Leyva, N. , y Sebastián, R. (2024). La educación musical como estrategia para el desarrollo de la convivencia escolar en niños de inicial.

<https://repositorio.unjfsc.edu.pe/handle/20.500.14067/992>

Calderon, E., Chávez, Y., Fuentes, J. (2021). La música como estrategia para mejorar la convivencia escolar en preescolar. <https://repository.ucc.edu.co/server/api/core/bitstreams/6576485b-7bec-484d-9840-21d5e09bbe71/content>

Méndez, A. y Pallasá, M. (2018). La pedagogía musical como estrategia metodológica de motivación en el nivel inicial. Científica de la Universidad de Cienfuegos. (12).

<http://scielo.sld.cu/pdf/rus/v12n5/2218-3620-rus-12-05-454.pdf>

Martínez, Y. (2023). Musicoterapia y desarrollo de la inteligencia emocional en la infancia. [Tesis]. Universidad Internacional de La Rioja. [Musicoterapia_desarrollo_inteligencia_emocional_infancia.pdf](#)

Mestra, O. (2025). Prácticas musicales para el fortalecimiento de la convivencia escolar. Avances en Educación y Humanidades, 5(1). Vista de Prácticas musicales para el fortalecimiento de la convivencia escolar | Avances en Educación y Humanidades

Estremadoyro, R.. (2023). Estimulación temprana y música. Miss Rosi Oficial. <https://missrosi.com/estimulacion-temprana-y-musica/>

Naranjo, L., y Calvo, M. (2021). Música, emociones y aprendizaje en la primera infancia. Revista Iberoamericana de Educación. [\[https://doi.org/10.35362/rie8714712\]](https://doi.org/10.35362/rie8714712)(<https://doi.org/10.35362/rie8714712>)

Oriola, N. (2021). La música como herramienta efectiva para potenciar el desarrollo cognitivo en los niños. *Revista de investigación educativa*, 1.

<https://niveles.esprint.tech/index.php/niveles/article/view/62/111>

Pacheco, C., Trejo, R., y Guzmán, S. (2025). Music on the move: understanding music as otherwise knowledge in early childhood. *British Journal of Music Education*, 1–14. [music-on-the-move-understanding-music-as-otherwise-knowledge-in-early-childhood.pdf](#)

Pinos, V. (2023). La actividad musical como medio para mejorar la convivencia escolar. <https://libros.cidepro.org/index.php/cidepro/catalog/download/99/92/292?inline=1>

- Rodríguez, A. (2020). La música como herramienta educativa en el desarrollo emocional de los niños de educación inicial
<https://dspace.utb.edu.ec/server/api/core/bitstreams/d916a270-b53d-4af4-b1df-21a2dac7357d/content>
- Rabinowitch, T., Cross, I. y, Burnard, P. (2012). Music of kindness: playing together strengthens empathy in children. University of Cambridge Research News.
<https://www.cam.ac.uk/research/news/music-of-kindness-playing-together-strengthens-empathy-in-children>
- Rodríguez, E., Mamani, M., y Paco, D. (2022). La música: su importancia “inadvertida” para el desarrollo del niño. *Paidagogo*, 4 (1)
<https://doi.org/10.52936/p.v4i1.102>
- Rosas, E. (2025). Los cantos infantiles como estrategia didáctica para el desarrollo del lenguaje oral en niños de preescolar tres, del Colegio Felices hacia el futuro.
<http://rixplora.upn.mx/jspui/bitstream/RIUPN/184658/1/3829%20%20UPN099LEPBUEL2025.pdf>
- Saavedra, H. (2023) La música infantil como estrategia pedagógica para el desarrollo del lenguaje oral en niños de preescolar. *Revista Multidisciplinar*, 4 (3).5.
<https://revistareg.com/index.php/1/article/view/245/607>
- Sánchez, J., y Díaz, M. (2022). El impacto de la música en el aprendizaje infantil: fundamentos y propuestas didácticas.
- Sigüeñas, A., Duran, K. L., y Sammanda, C. (2024). Efectos de la música en los aprendizajes para la primera infancia. *Revista Koinonía*, 8(2).
<https://doi.org/10.35381/r.k.v8i2.2890>
- Hernández, T., y Portilla, B. (2024). La música infantil para la práctica de hábitos de convivencia en educación inicial, niños de 4 a 5 años. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 6(2).
<https://doi.org/10.56712/latam.v6i2.3619>
- Valenzuela, J., Muñoz, C., Silva, I., Gómez, V., y Precht, A. (2015). La pedagogía musical como estrategia metodológica de motivación en el nivel inicial. *Científica de la Universidad de Cienfuegos*. (12).

<http://scielo.sld.cu/pdf/rus/v12n5/2218-3620-rus-12-05-454.pdf>

Vera E,. (2014). La música como recurso didáctico en el nivel inicial con niños y niñas de 3 a 5 años (Bachelor's thesis)

<https://dspace.ups.edu.ec/handle/123456789/7296>

Wilems (2011). La música como estrategia dinamizadora para facilitar los procesos de aprendizaje en la educación inicial [Tesis de Licenciatura, Universidad del Tolima de Colombia].

<https://repository.ut.edu.co/server/api/core/bitstreams/0b17b4f6-f789-421e-9a98-2fd9ce0975cb/content>

Wright, S.y Armon, J. (2024). Integrating music into social and emotional learning in preschool. *Edutopia*.

Recuperado de <https://www.edutopia.org/article/integrating-music-social-and-emotional-learning>

Zoltan, K. (2014). La música como estrategia dinamizadora para facilitar los procesos de aprendizaje en la educación inicial [Tesis de Licenciatura, Universidad del Tolima de Colombia].

<https://repository.ut.edu.co/server/api/core/bitstreams/0b17b4f6-f789-421e-9a98-2fd9ce0975cb/content>

